

La crisis financiera contemporánea. Repercusiones en América Latina y China

SAMUEL LICHTENSZTEJN¹

Luego de la presentación del Dr. Yuan Peng fue el turno de la disertación del Dr. Samuel Lichtensztejn quien destacó algunas de las causas de la hecatombe financiera actual: "...se compraron muchas acciones y muchos valores con préstamos bancarios, y muchos de esos valores volvieron a ser revendidos posteriormente, quiere decir que la realidad de 1929 se vuelve a repetir multiplicada por un número bastante grande. El Dr. Lichtensztejn cita en esta ponencia al economista estadounidense John Kennet Galbraith, autor del libro *El crash de 1929*: usando la frase que figura en los billetes del dólar, hay un capítulo dedicado que dice *In Goldman Sachs we trust*. Y yo digo, ya en el 29, Goldman Sachs era una institución importante y, bueno, la encontramos ahora, cuando en la actual crisis de Grecia, escondieron cifras, cuando sigue siendo una institución importante, y hoy se los puede encontrar, al Sr. Ponzi, a Goldman Sachs, en fin, se vuelve a reencontrar con esas figuras que formaron parte de esa historia de la gran crisis citada.

Por eso hoy también dada su dudosa credibilidad nos repreguntamos, como entonces Galbraith, ¿quién controla a los controladores? Que es otra manera de formular esta pregunta: ¿quién controla a las calificadoras? Esas calificadoras que nos dicen "ustedes bajan de

¹ Contador Público, Catedrático, investigador y diplomático uruguayo. Ha sido Rector de la Universidad de la República y Ministro de Educación y Cultura en Uruguay, y Embajador de Uruguay en México. Actualmente es investigador del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana (IISES) en donde también coordina el Programa de Estudios sobre Integración Regional y Desigualdad América-Europa.

cotización”, “ustedes tienen tal ranking” ¿quién las controla? Son empresas privadas con intereses particulares en los mercados. Entonces, la pregunta que se hace Galbraith sobre la crisis del 29 hoy la volvemos a pronunciar.

Por supuesto, la historia no se repite. Esa crisis del 29 fue una crisis de un mundo no globalizado. Hoy tenemos una crisis de un mundo globalizado, y no solamente una crisis económica y financiera, yo creo que tenemos que tener en cuenta que hay una crisis ecológica además, no creo que se pueda dejar de lado, muy importante porque en definitiva tenemos el destino del planeta, ya no sólo el destino de las finanzas.”

Continuó el Dr. Lichtensztejn: “aún no saben cómo llamar a la crisis actual, porque ya no hay término que permita sintetizar en una palabra este tema, se comenzaron a usar unas letras para ver si esa coyuntura iba a ser una “L”, una “V”, una “W”; bueno, ya no hay letras en el abecedario para esta crisis. No hay letras porque empezó siendo una crisis, luego, aparentemente había una recuperación, y ahora volvimos a caer en un pozo bastante profundo y dramático, porque cuando hablo de este tema percibo que todos estamos involucrados en la crisis. No es un tema ajeno y, por lo tanto, no me interesa simplemente hacer un chiste sobre este tema, pero realmente ya no hay letras para esta crisis que permitan identificarla, ¿por qué? Porque esta ya no es de carácter coyuntural, como originariamente se imaginaron. Se conjeturaba que podría durar un año, dos años, tres años, pero esta es una inflexión histórica y hay que tenerlo muy presente. Estamos viviendo en un momento (no sé si es un privilegio vivirlo) pero es un momento de inflexión histórica en la humanidad, desde el punto de vista económico, desde el punto de vista financiero, desde el punto de vista social y desde el punto de vista político.

Es una crisis profunda, porque fue primero una crisis monetaria, después una crisis crediticia, después una crisis bursátil, actualmente una importante crisis bancaria.

¿Se puede regular este sistema? Nos preguntamos ¿no podemos ordenar este desorden? Porque ya no es un orden financiero inter-

nacional, es un desorden financiero internacional, ¿cómo podemos volver a tener un sistema financiero internacional?

Y cuando estamos hablando de esto, sin ninguna duda estamos hablando de Estados Unidos, de Europa. China no forma parte de este proceso porque ha tenido un desarrollo diferente, pero no deja de ser parte integrante también de esta realidad, en el sentido siguiente: ¿vamos a cambiar de moneda internacional o vamos a seguir siendo dependientes del dólar? ¿Hay sustitución posible?

El profesor Yuan Peng decía China, Brasil, India, otros países, Rusia inclusive, va a sobrepasar en su producto bruto, ya a Japón y más adelante al propio Estados Unidos, pero aún superado desde el punto de vista económico la moneda norteamericana sigue siendo el punto de referencia, y no hay sustitución, siendo una moneda crítica, porque no es una moneda que tenga una solvencia suficiente, es una moneda basada en doble déficit: déficit fiscal y déficit comercial.

¿Hay patrón monetario sustitutivo para el futuro? No se ve. En el panorama no hay moneda internacional, digamos, que pueda superar al dólar en este momento, pero no es siquiera el dólar una moneda suficientemente segura desde el punto de vista de la situación.

A ustedes les puede llamar la atención que en una crisis como ésta el dólar sea nuestro refugio, como en cierto modo el oro, pero es un refugio transitorio. Es un refugio porque el euro no es moneda y porque los países como China, como India, etc., no tienen monedas internacionales todavía con un peso suficiente como para ser tomadas. Ustedes no pueden ir a comprar una moneda china, digamos, al sistema internacional, porque todavía no forma parte del sistema de monedas que existe, a pesar de su potencia económica, a pesar de su potencia comercial.

El G20 es el nuevo grupo donde se pactan algunas cuestiones cruciales (en algún momento fueron el G3, el G7, el G8). El G20 incluye los países tradicionalmente desarrollados más otros países que se han incorporado a la discusión como Argentina, como México; está tratando de ver si pueden buscar algunas soluciones, pero

ya hace tres años que se reúnen y no hay manera de que se pongan de acuerdo, por ejemplo, en poner un impuesto a las transacciones financieras, no están dispuestos a discutir ese tema, se pone arriba de la mesa, se saca... Capitalizar los bancos, sí; hubo finalmente una resolución de capitalizar los bancos, pero hasta el año 2019, y estamos hoy en el 2011 y hay una gran crisis de capitalización del sistema bancario europeo. Quiere decir que el G20 discute, los bancos prorrogan las perspectivas de esa capitalización, y se convierte en un problema porque la única forma de capitalizarlos ¿cuál es? Que los Estados pongan dinero para capitalizar los bancos. Porque los dineros que se han utilizado, los miles de millones de dólares que se han utilizado en los últimos tiempos han sido o para capitalizar bancos o para salvarlos de la quiebra.

Yo estaba haciendo un cálculo recién. Me acordé del plan Marshall, ¿ustedes se acuerdan del plan Marshall? Aquel que de alguna manera sirvió para el desarrollo de Europa, etc., etc. La cantidad que se ha gastado de dólares en este momento por Estados Unidos y la Unión Europea ha sido mucho mayor que lo que se gastó en el plan Marshall, pero mientras el plan Marshall fue un apoyo al desarrollo económico esto ha sido simplemente para salvar instituciones financieras que estaban quebradas o que habían especulado y que se encontraron repentinamente con situaciones que, por supuesto, para los países fue más importante salvar bancos que inclusive desarrollar la economía.

Hoy los fondos no son para desarrollar el mercado, los fondos en Europa, por ejemplo, son para ayudar a los bancos a sostenerse y seguramente seguirán siendo deudas públicas que de alguna manera aumentan en función de ese proceso.

No voy a entrar mucho más en detalles sobre este punto, pero quiero señalar que hay mucho de cinismo a veces en el sistema financiero en cuanto se refiere a ese orden. Por ejemplo, se habla muy poco de los paraísos fiscales. ¿Saben cuántos paraísos fiscales hay en el mundo actualmente? Se lo preguntaría a un estudiante

y seguramente no sabría. Yo mismo tuve que leer un libro porque hay tantas islas en el mundo y cada una tiene un paraíso fiscal. Son setenta y dos actualmente y siguen creciendo. Fueron veinticinco en el año 70. Se multiplicaron por tres.

Y de eso no se habla porque, bueno, en las películas sí... todos los que van a fugar capitales ¿a dónde van? Islas Caimán, ¿verdad? Todos van a Islas Caimán, o Barbados. Además en las películas lo dicen, “llévate el dinero para allá”, pero además hay muchos más que esos y están repartidos en todo el mundo. No hay ninguna norma que lo regule. Manejan un monto equivalente al producto interno bruto de Estados Unidos, y sirven para muchas cosas.

Me pregunto ¿por qué seguimos hablando de un sistema financiero mientras tenemos un sistema aparte que funciona totalmente al margen y que sirve para: corrupción (5% de los fondos de los paraísos fiscales nacen de la corrupción, es decir, los que se corrompen, los gobernantes que llevan esos fondos); 25% crimen organizado, que lava su dinero y lo lleva ahí; y el 65% nacen de las filiales de bancos y multinacionales que usan los paraísos fiscales para fraude y evasión fiscal. Y la evasión fiscal se calcula en alrededor del 20% en los países desarrollados. Y cuando se habla de cobrarle a los pobres o cobrarle a los ricos yo digo ¿y esos fondos? ¿y esa capacidad fiscal que era muy limitada? porque ese sistema financiero sigue funcionando, sigue aumentando y sigue creciendo sin que exista ninguna norma ni interés por limitarla, porque no hay ninguna reunión internacional que haya determinado “vamos a limitar ese crecimiento de esos paraísos fiscales”.

Escuchando la exposición del compañero Yuan Peng sobre el tema de las perspectivas de China a futuro, él decía, “bueno, vamos a inclinarnos más al mercado interno, consumo e inversión; vamos a dejar de funcionar solamente en función de mano de obra barata; vamos a empezar a mejorar la tecnología; vamos a preocuparnos por la distribución del ingreso entre ricos y pobres...” Quiere decir que hay una visión a futuro del sistema productivo y del sistema

social. ¿Qué países en América Latina y en el mundo hoy, en Europa, están discutiendo su estrategia productiva? Muy pocos. Porque están copados por una teoría económica y por un sistema de ideas basadas en que lo fundamental es lo financiero y lo fiscal, y la producción es un “residuo”, digamos, una consecuencia; no hay una visión a futuro, no hay un plan. Bueno, a qué hablar de planes, apenas si viven al día. Imagínense la situación actual que se está viviendo en Europa.

Quiere decir que uno envidia (yo, realmente, escucho y envidio el planteamiento de China) porque por estas tierras en algún momento se hacían planes quinquenales, ¿ustedes se acuerdan? Se hacían programas de desarrollo pensando “qué industria queremos, qué agricultura queremos, qué mercado interno queremos... ahora, qué finanzas queremos” nada más. Déficit, desequilibrio fiscal, y punto. El tema según este criterio dominante es monetario. No el tema productivo, no el tema del empleo, no el tema de dedicarse a la sociedad.

Es cierto, es cierto que el éxito chino depende mucho también de lo que ha sido su sistema político; la unidad, su permanencia, treinta años de un proceso en el cual no ha habido divergencias fundamentales en lo que es el sistema político en cuanto a su visión de futuro. En otros países ustedes ven las divisiones que se producen. Democracias que no logran unir sus fuerzas para poder llegar a consensos, que es un tema fundamental hasta para un presupuesto anual, ya ni siquiera, digamos, un plan a largo plazo.

Yo creo que en la situación actual los procesos recesivos van a ser casi inevitables. Estados Unidos y Europa, con su forma de pensar, con la división política que en Estados Unidos se está dando y los problemas económico financieros de Europa, no cabe pensar que existan preocupaciones de recuperación económica sino preocupaciones de orden financiero exclusivamente. Unos preocupados por el déficit fiscal, en Estados Unidos, otros preocupados por la banca, por el sistema financiero, en el caso de Europa, y pocos preocupados por el tema económico propiamente dicho, productivo, el

empleo, el desempleo, ¿no? Los desempleos que llegan al 20% en España, o que llegan al promedio del 9% en la Unión Europea, y que a la juventud le implica casi el doble, muchas veces llegan a ser del 30%. En Estados Unidos el desempleo es del 9%.

Muchos apuntan a pensar que China puede ser un poco la solución, o sea, todos van a apuntar al mercado chino, pero cuando la competencia es de todos por el mismo mercado, no todos logran éxito. Por otra parte, el profesor Yuan Peng señalaba que es imposible mantener un crecimiento del 9% durante treinta años más, no va a haber un crecimiento de China tal que los países vean en China una solución (los países del este) suficiente como para pensar que haya una capacidad de recuperación por esa vía.

Ya comienza a haber luchas proteccionistas. Brasil acaba de imponer ciertos aranceles, eso genera problema en el Mercosur, genera problemas con otros países, y cuando hay recesiones importantes y además se ven en perspectiva, a futuro, como prolongadas, la tendencia al proteccionismo, encubierto o no encubierto, se vuelve una solución, yo diría, casi necesaria para mantener niveles de actividad económica en los países.

Me van a permitir decir algo que yo siento, no sé si ustedes lo comprenden en el mismo momento. Yo tengo la impresión de que hay una situación económica, social y política muy grave en Europa, e inclusive en Estados Unidos. Muy grave porque ya, por el sistema democrático, las sociedades han venido cambiando de gobierno permanentemente. En Europa nueve países cambiaron de gobierno, han tenido cambios permanentes de gobierno, porque con la crisis... les voy a citar nada más: Islandia. Letonia, Gran Bretaña, Portugal, ahora también Italia, España, o sea, la vía de la solución del cambio político, de la alternancia política, se agota cuando lo que viene resulta ser más o menos parecido, porque no hay una solución al proceso que es no necesariamente nacional sino internacional.

Entonces, el agravamiento de las situaciones sociales se vuelve bastante más importante. No es un problema de los indignados so-

los, es un problema de los sindicatos, de los movimientos sociales, Tengo la sensación de que si esto se sigue prolongando –si todos los días se prolonga, las oscilaciones de las bolsas, la falta de soluciones, la falta de perspectiva, los errores en la conducción- hacen que uno sienta que ¿en qué momento esto tiene un punto de fractura? Porque no puede continuar así permanentemente. Se hablaba recién a modo de ejemplo, que en Estados Unidos los planteos de Obama no son los más correctos hacia el futuro, y además de las luchas políticas en los países afectados por la crisis. Entonces hay que estar muy atento porque puede haber tensiones sociales importantes.

En los países emergentes, concretamente en América Latina, que yo conozco, a pesar de que la recesión no fue tan grande, el tema que se está discutiendo mucho es acerca de la gran diferencia entre pobres y ricos que va aumentando. Mejoró el crecimiento económico, pero el distanciamiento entre los pobres y los ricos ha aumentado. La pobreza bajó, pero la distinción entre ricos y pobres se ahondó. Parece una contradicción ¿verdad? O sea, la pobreza baja pero la diferencia entre ricos y pobres aumenta. Y esa situación, inclusive en China se está planteando, porque el crecimiento ha sido enorme, pero se propone ahora disminuir la brecha como una política prioritaria del gobierno. Mientras, como decía, en América Latina se está cuestionando también la injusticia social, el problema de la justicia social.

Y creo que estos temas van a salir a la luz con más fuerza, que los efectos sociales y políticos de la crisis van a ser cada vez más graves, más grandes.

Yo no hablo de revoluciones porque, en general, son sistemas democráticos, que tienen alternancia política y demás, pero el descreimiento sobre los sistemas políticos es tan grande, en todos los países, es tan grande el descreimiento sobre los partidos y demás, que en cualquier momento podrían surgir soluciones, digamos, heterodoxas. Fue en un momento los partidos “verdes” que también surgieron como solución de ese tipo, y pueden surgir especuladores políticos, por llamarles de alguna manera, gente que especula con la política

y que puede salir con soluciones que aparentemente son admitidas y que en realidad no es más que una salida falsa en este término.

Se envidia a China porque China tiene perspectiva. China no solamente tiene una visión hacia dentro del país sino también una visión hacia cómo invertir en otros países, o sea que hay una planificación, hay una visión de conjunto. Hemos perdido eso. Lo hemos perdido.

Si yo tuviera que preguntarles ¿qué política industrial hay en México? ¿Qué política agrícola hay en México? Nadie me podría contestar. Como si yo preguntara en otros países lo mismo, no me lo podrían contestar. ¿Por qué? Porque el ministro de hacienda a lo único que se refiere es al déficit fiscal, ¿verdad? A la moneda, pero no a la producción.

Ese es un factor importante, y yo digo que, en ese sentido, la teoría económica que estamos viviendo es una teoría falseada, es una teoría equivocada, y que será necesario de alguna manera repensar esto y que nos sirva de debate de ideas para el futuro. Muchas gracias”.